

Ávila Grijalva, Ramiro. UN DRAMA INDIGENA Y ALGO MÁS. (Teatro). Edición Mayor Books. 2008

Contenido:

*“Un drama indígena y algo más, es una pintura teatral escrita por Ramiro Dávila Grijalva sobre un cuento bellamente editado por los pintores de Tigua y que trata de un cóndor enamorado y sus peripecias. Desde muy niño el autor de este libro escuchó diversas leyendas y tradiciones de los habitantes indígenas y criollos de la provincia originaria de sus padres, Imbabura, fértil en paisajes amables. Muchas de ellas referidas por su propia abuelita, Trinidad, nunca olvidadas por el autor y que con el tiempo adquirieron un matiz propio de evocación presente en casi toda su obra poética. Por eso no es de extrañar que con dedicación y acierto haya escrito su drama sobre Atahualpa, el último Monarca Inca y ahora esta fiesta muy colorida sobre el cóndor enamorado.- Toda obra escrita para teatro lógicamente no alcanza su dimensión propia sino al ser llevada al escenario donde muestra sus bondades y virtualidades propias del género, pues si bien el teatro escrito anuncia ya sus recursos y posibilidades escénicas, es en las tablas donde alcanza su plenitud de expresión. *El Cóndor Enamorado* concebido inicialmente para ser representado como parte del programa recordatorio promovido por el Consulado ecuatoriano en San Francisco, para conmemorar el centenario del natalicio de Jorge Icaza, autor de Huasipungo, cuyas funciones cumplió Ramiro Dávila, ahora adquiere su categoría.- Kuntur Kayashkamanta al subir al escenario adquirirá todo el llamativo contraste de su leyenda, danza, y contenido descrito en el texto que ahora se lo publica junto con un par de estampas con problemática urbana que Dávila Grijalva, incluye también en este libro, que estamos seguros interesarán al lector” (Texto de Walter Franco Serrano inserto en la contraportada del libro el autor).*

Ramiro Dávila, a manera de presentación de su libro, nos anuncia “Mis razones para escribir: Un drama indígena y algo más”, con las siguientes confesiones, en el marco de un severo entorno técnico que sustenta la naturaleza del género teatral: “Desde mi juventud me llamó la atención como cristiano y como ciudadano de una república las razones inexistentes para cualquier discriminación por el color de la piel, inadmisibles por la caridad o la racional igualdad que predica el sistema democrático, heredadas de nuestros mayores, pero no completamente entendidas... Como lo serio debe ser equilibrado por el divertimento, me he atrevido a ofrecer algo de humor, a medio camino entre el género que dio lustre el inmortal Cervantes, el entremés, y la estampa quiteña, obra del tan querido cómico, Evaristo, que puede ser trasladada a otras ciudades del continente como podrá comprender quien se dedica a leerlos”.

Fuente: “Un drama indígena y algo más”. Mayor Books. Quito, 2008.